

Documento de Trabajo No. 84

**Transformaciones
Globalizadoras: Notas para un
análisis**

Stella Mary García Agüero

BASE Investigaciones Sociales
Asunción, Paraguay
Setiembre, 1996



investigaciones sociales

Ayolas 807 esq. Humaitá - Casilla de Correo 2917 - Asunción, Paraguay
Tel: (595 21) 451 217 - Fax: (595 21) 498 306 - baseis@baseis.org.py

Contenido

Introducción.....	3
1. El Neoliberalismo: Breve recuento de su implementación en el contexto internacional.....	4
2. Alteraciones en el trabajo como condicionamiento estructural del capitalismo.....	9
3. El caso de Paraguay: Lentas Alteraciones.....	10
4. Reflexiones Finales.....	19
Bibliografía	20

Introducción

Este trabajo, tiene por objetivo introducir algunos elementos de análisis referentes a las transformaciones globalizadoras como proceso preocupado prioritariamente en la rentabilidad del sistema económico en su conjunto.

Las transformaciones contemporáneas, con aparentes regresiones de contenidos básicos del liberalismo clásico (de John Locke de un siglo atrás), encuentran en el escenario internacional contemporáneo, condiciones que las especializan, convirtiéndolas en un nuevo liberalismo con mayores posibilidades de lucro en detrimento de las consecuencias sociales, que son considerados costos necesarios para las "nuevas" formas de acumulación capitalista.

La globalización económica y socio-cultural experimentada durante estos años, construyen escenarios con trazos particulares que deben ser llevados en cuenta en los actuales estudios de las políticas sociales y de los movimientos sociales. Vinculado a esto, como micro espacio que requiere una comprensión adecuada del asunto, se llama la atención en la última parte de este trabajo al caso concreto de una profesión asistencial (Trabajo Social), que precisará enfrentar y pugnar por algunos logros democráticos en los espacios de intervención.

Este trabajo tiene básicamente tres momentos, primeramente se hace una breve reseña de la implantación del neoliberalismo en el contexto internacional utilizando a autores destacados en el tema.

En un segundo momento se realiza un análisis de los nuevos condicionamientos estructurales del capitalismo, alterando el mundo del trabajo.

Posteriormente se levantan reflexiones sobre las lentas alteraciones realizadas en el Paraguay, utilizando estudios de algunos autores paraguayos, y se concluye llamando la atención a las limitaciones que una profesión asistencial presenta ante las nuevas transformaciones.

1. El Neoliberalismo: breve recuento de su implementación en el contexto internacional

Para iniciar el breve balance del neoliberalismo, es importante recordar primeramente que expresa contradictoriamente igualdad política y libre competencia económica atribuido por muchos como pensamiento democrático, surge denominándose Liberalismo, en el siglo XVII en Inglaterra y Holanda como una línea progresista, cuestionando al estado absolutista que llevó a una crisis entre la burguesía favorable al liberalismo en aquel momento y el grupo político religioso defensor del absolutismo (Pastorini, 1994).

El liberalismo surge en esa época, en medio de luchas contra la opresión clerical, ya Bobbio (1993) como uno de los clásicos estudiosos del liberalismo, situó la génesis del Estado liberal, como la finalización del Estado Confesional, evidenciándose la culminación de los privilegios feudales.

Se menciona esto, porque el trascendente fenómeno contemporáneo, denominado neoliberalismo, no es sino la reiteración ampliada y especializada de ese antiguo liberalismo que en versión de Locke (1973) propugnaba el individualismo como punto de partida fundamental.

Por tanto entendiendo el neoliberalismo como un fenómeno particularizado o actualizado del liberalismo clásico del siglo pasado, coincidiendo con Bobbio (1993) se afirma que el neoliberalismo es una doctrina económica consecuente, de la cual el liberalismo político es apenas un modo de realización.

Los teóricos favorables a las ideas neoliberales, se apropian a su manera de la categoría democracia, al utilizarla como respuesta alternativa para quien debe gobernar con determinados procedimientos favorables al mercado. Así el neoliberalismo adjudica a la democracia un valor principalmente instrumental y coyuntural para minimizar al Estado intervencionista.

Retomando el origen del neoliberalismo, es importante recordar que nació después de la segunda guerra mundial en Europa y América del Norte, reaccionando teórica y políticamente contra el Estado de bienestar social.

El libro de Friedrich Hayek escrito en 1944, explica que cualquier limitación de los mecanismos del Estado amenazando la libertad política y económica requiere profundas modificaciones. Se destaca que en momentos en que Hayek escribe ese tratado, el Partido de los Trabajadores de Inglaterra estaba cercano a ganar las elecciones (1945) y movimentava ese momento con luchas y reivindicaciones. Hayek en este sentido, explica que las buenas intenciones de la social democracia inglesa conducirían a lo mismo que el nazismo alemán, a una servidumbre moderna.

Cuando las bases del Estado de Bienestar en la Europa de Post guerra se constituían (1947), Hayek invitó a una reunión a quienes pensaban semejante o diferente a él, entre los que se encontraban Milton Friedman, Karl Popper, Lionel Robbins, Ludwig Von Mises, Walter Eupken, Walter Lipman, Michael Polanyi además de otros (Anderson, 1995). En esa reunión se formó la sociedad de Mont Pélerin, que según Anderson fue una especie de francmasonería que realizó reuniones internacionales cada dos años con el objetivo de combatir el keynesianismo y preparar un capitalismo diferente, principalmente en posibilitar libres reglas para el mercado.

En ese momento el capitalismo, principalmente en los países mas avanzados, estaba entrando en una fase de auge no experimentada anteriormente, lo que dificultó la propagación de las ideas de Hayek. El auge del capitalismo en esos países en los años 50 y 60, no mostraba ni

siquiera una mínima proximidad a lo que hoy son las medidas neoliberales. Aún así los compañeros de Hayek creían que las igualdades promovidas por el Estado de Bienestar Social impedían la competencia que haría mas prospera económicamente a las naciones o grupos económicos con poder. Entendían que la desigualdad era un valor positivo y necesario, especialmente para las sociedades occidentales.

La llegada de la gran crisis del modelo económico se dio desde 1973, cuando los países capitalistas de trayectoria económica avanzada cayeron en una recesión con bajas tasas de crecimiento y altas tasas de inflación. Hayek y su grupo ganan espacio en ese momento, ya que la complejidad y coherencia presentada en sus explicaciones y críticas al Estado de Bienestar Social resultaban la alternativa mas apropiada para la crisis de ese momento.

Entre los cuestionamientos de Hayek y su grupo, el riesgo de poder excesivo para los sindicatos y el movimiento de los trabajadores en general, era colocado como factor que corrompería las bases de la acumulación capitalista, representando para el Estado cada vez mayor gasto social. Esto según Hayek (1985) y su grupo impediría mantener las tasas de lucro para las empresas y llevaría a procesos inflacionarios inacabables.

En ese momento la solución parecía ser mantener un Estado con capacidad de disminuir el poder de los sindicatos y controlar el dinero y todas las intervenciones económicas. Hayek propone la estabilidad monetaria como meta para cualquier gobierno, para lo que se necesitaría disciplina al utilizar los recursos nacionales conteniendo los gastos de bienestar y modificando el empleo, proponiendo el desempleo como creación de un ejército de reserva de trabajo, debilitando de esta forma los sindicatos.

Las reformas fiscales, serían imprescindibles dinamizando las economías avanzadas a través de la intervención social. Existiría un crecimiento y estabilidad monetaria, que incentivaría a los nuevos programas de asistencia.

La realización de este programa durante la década del 70, década en que la Organización Europea para el Comercio y el Desarrollo intentaba salvar las crisis económicas con recetas keynesianas, encuentran eco en las ideas de Keynes, cuando en 1979, M. Thatcher toma la iniciativa como gobierno (de un país capitalista avanzado) en practicar el programa neoliberal.

Al año siguiente Reagan sube como presidente de Estados Unidos, posteriormente (1982), Kohl sube como presidente de Alemania y en 1983 el país que fuera anteriormente Estado modelo de Bienestar en la región escandinava, pasa a ser direccionada por una coalición de derecha (Shutler). Después todos los países del norte de Europa, menos Suecia y Austria pasaron a ser gobernados por la "derecha" (Anderson 1995).

Llama la atención el hecho de que estos países pasaron a ser gobernados por la "derecha", debido a que existe un fondo político estrechamente vinculado a la crisis económica de ese momento. Se habla aquí de la explosión de la guerra fría con intervención soviética en 1978 en Afganistán y la decisión norteamericana de aumentar la instalación de armas nucleares en Europa Occidental, hechos que encuentran en el ideario neoliberal, sustentos particulares.

Uno de los ingredientes más importantes de los países es el anticomunismo, sólo que esta vez, a diferencia de la antiguamente imperante Doctrina de Seguridad Nacional, muy sutil y eficazmente, fortaleció a ese grupo de derecha que se estaba constituyendo en Europa y en América del Norte en ese momento.

De esta forma, se inauguran en la región del capitalismo avanzado los modelos o recetas

neoliberales, siendo el modelo inglés pionero, evidenciado claramente a través de los altos niveles de desempleos, paros y huelgas diversificadas. De la misma manera, la creación de una nueva legislación acorde a esas nuevas recetas entre las que se destacan el recorte de los gastos sociales, contribuyó en la consecución exitosa del paquete impuesto.

Los programas de privatización de estos países comenzaron por los programas habitacionales públicos y las industrias básicas (electricidad, gas, agua). Los Estados Unidos presentan algunas diferencias con Europa al priorizar la competencia militar con la Unión Soviética, para acabar con esa economía, utilizando los ingredientes neoliberales.

Se debe señalar también que la política interna de Reagan, redujo los impuestos en favor de los ricos, elevando las tasas de interés y reprimiendo paros o manifestaciones de protestas durante su gestión. Ese gobierno priorizó la elaboración de armamentos con inmensos gastos militares a costa de un déficit público superior al que presentaron todos los presidentes anteriores que se registran en la historia de Estados Unidos.

Anderson (1995) dice que solo Estados Unidos por su peso económico mundial, podía darse el lujo de un déficit masivo que resultó en la balanza de pagos de tal política.

El neoliberalismo más cauteloso, con matices anglosajones e ingredientes religiosos como se dio en el continente europeo, priorizó las reformas fiscales, notándose un brusco corte en los gastos sociales.

Estos matices o versiones en que se presentaron las recetas neoliberales, llevaron a que en el norte de Europa se elijan gobiernos de derecha, y en otras regiones fueran electos gobiernos de izquierda como por ejemplo los denominados euro-socialistas: González en España, Mitterand en Francia, Craxi en Italia, Soares en Portugal, etc., gobiernos que se presentaban como una alternativa diferente y "progresista", al diferenciarse en diversos aspectos de la corriente reaccionaria de Thatcher, Reagan y Kohl. Implementaron una política de deflación y redistribuyeron el pleno empleo y los sistemas de asistencia social, aunque poco después el fracaso de diversos intentos progresistas fue notorio como en el caso del gobierno socialista de Francia que se vio forzado a cambiar por las presiones del mercado financiero internacional, modificando su curso y reorientando su política, abandonando el pleno empleo, priorizando la estabilidad monetaria y ofreciendo concesiones fiscales a las empresas capitalistas más poderosas.

Mirando otra parte del mundo se encuentra a países como Nueva Zelanda y Australia con características semejantes, desarticulando el Estado de Bienestar. Nueva Zelanda según Anderson (1995), fue uno de los casos extremos en el mundo capitalista avanzado, por implementar aceleradamente las imposiciones del poder hegemónico capitalista.

Un hecho resaltante es que el neoliberalismo en sus inicios había comenzado como discordante de la social-democracia pero posteriormente, diversos gobiernos socialdemócratas aplican varias medidas de ese modelo.

Entre los países que hacia finales de los 80 todavía se resistían a incorporar el modelo neoliberal se encuentran en Europa, Suecia y Austria y fuera de ese continente, Japón, no dejándose llevar por las propuestas de la OCDE.

Existen razones que colocan como exitosas las medidas neoliberales en los países del capitalismo avanzado.

Si se observa la presencia del modelo neoliberal en el mundo capitalista avanzado especialmente en los años 80, se encuentra que su éxito fue rotundo en términos de mayor lucro para los poderes hegemónicos.

Anderson (1995) dice que la prioridad más inmediata de neoliberalismo era detener la inflación de los años 70 y en este sentido, en los países de la Organización Europea, la caída fue de 8% para 5,2% entre los años 70 y 80 y existe tendencia a una mayor reducción aún en los años 90.

La deflación fue necesaria para recuperar la tasa de lucro. En los años 70 la tasa de lucro en esos países, cayó en 4,2 %, subiendo en 4,7% en los años 80, con próspera recuperación posteriormente en Europa Occidental. La tasa de desempleo que en los países de la Organización Europea fue de 4% en los años 70, pasó a ser el doble en los años 80. De esta forma el grado de desigualdad aumentó significativamente en esos países (Anderson, 1995).

Pero éstas y otras medidas, deben ser entendidas fundamentalmente como medios para alcanzar un fin histórico; la reanudación de la hegemonía del capitalismo financiero mundial restaurando tasas altas de crecimiento como las que existían antes de la década del 70.

Paradójicamente, el capitalismo avanzado, entra en una profunda resección en 1991 y la deuda pública de casi todos los países occidentales comenzó a asumir dimensiones alarmantes, inclusive en Inglaterra y hasta en Estados Unidos época en que incluso la deuda privada de las familias y de las empresas llegaba a niveles muy altos. El panorama de los países de la organización

Europea es crítico al presentar aproximadamente 38 millones de desempleados llevó a pensar que a mediados de los 90 podía existir una fuerte reacción contra el neoliberalismo, pero eso parece muy difícil debido al nuevo éxito que se registró en el territorio donde tuvo nacimiento (la reelección de Thatcher en 1992), lo cual le aseguró la apertura de nuevas puertas en esa región.

Los gobiernos de antiguos países comunistas como Polonia y Rusia posteriormente a la caída del comunismo aplicaron medidas neoliberales, principalmente al subir como presidentes Balcerovick y Gaidar respectivamente, sujetos concordantes y seguidores de Hayek y Friedman, lo que permitió que estos políticos privatizaran diversos sectores estatales mas aceleradamente que los países de occidente. Con tal de sanear sus economías coincidieron en pasar por acentuadas caídas en la producción empobreciendo a las mayorías populares también mas aceleradamente que en occidente.

Anderson (1995:18) indica al respecto, "No hay neoliberales más intransigentes que los reformadores del este europeo". El extremismo neoliberal de esos países según este autor, por más drásticos que parezcan en el contenido anticomunista, mostraron reacciones populares en algunas elecciones de países como Polonia, Hungría y Lituania donde partidos ex-comunistas lograron algunos gobiernos, aunque en la práctica no existan grandes diferencias de los gobiernos denominados claramente neoliberales.

Haciendo una rápida mirada en nuestro continente, se observa que América Latina también es escenario de experimentos neoliberales, aunque tardíamente y de acuerdo a las especificidades de los países.

El país que puede ser considerado pioneros contemporáneos es Chile, que desde el gobierno de Pinochet con desregulaciones, desempleo masivo, privatización de bienes públicos etc., atendió los consejos de algunos especialistas británicos desde los años 70. La experiencia

chilena suponía neoliberalismo con fuerte dictadura, y se puede decir que creció a un ritmo bastante rápido como lo sigue haciendo con el gobierno post Pinochet (Sader:1985).

Anderson explica que dependiendo de las peculiaridades de los países, en el caso de Bolivia por ejemplo no fue necesario acabar con el movimiento de los trabajadores, aunque era imprescindible para la hiper inflación, la paralización se realiza en momentos en que Chile incorpora esas medidas. Las experiencias aisladas de estos dos países comienzan a encontrar conexiones orgánicas cuando en los 80 Salinas sube como presidente de México y en el 88 Menem como presidente de Argentina, así también en 1989 Carlos Andrés Pérez como presidente de Venezuela, Fujimori del Perú en 1990, y Wasmosy en el Paraguay en 1993, entre otros. De estos países las experiencias más exitosas en la aplicación de las medidas neoliberales, son las de México, Argentina y Perú. En Venezuela fracasó por imperar algunas tradiciones de democracia partidaria, sin embargo en México no existió grandes dificultades porque contribuyó la tradición de partido único. En Argentina y Perú se utilizaron otras estrategias tales como autogolpes, reformas constitucionales etc. (Tavares 1993).

2. Alteraciones en el trabajo como condicionamiento estructural del capitalismo

Con la globalización, se han modificado los condicionamientos estructurales del capitalismo, sin que esa modificación signifique alterar la esencia de este sistema de producción consistente en la apropiación privada concentrada de lo producido por el trabajador, direccionando no solo la producción económica, sino la producción y reproducción de los modos de vida de la clase trabajadora.

Sin grandes dificultades, hoy las aplicaciones financieras permiten que los capitales se trasladen rápidamente de un país a otro, a través de la compleja red de informaciones y la tecnología en general. Hoy la producción se globaliza no sólo en la fabricación de las partes de un producto, sino en la fabricación de un producto para diferentes países. Se tercerizan los servicios para diversas compañías internacionales, teniendo una diversidad de repercusiones entre las cuales se encuentra el lento distanciamiento del Estado de algunas políticas de asistencia.

La globalización de los productos tecnológicos llevó a una modificación de las formas de producción con el uso de las nuevas maquinarias, conduciendo a la reducción de empleos y flexibilizando las contrataciones, subcontrataciones y los diversos acuerdos entre trabajadores y patrones.

Esas transformaciones encuentran justificación en las premisas centrales del neoliberalismo, a su vez conducidas por los poderes hegemónicos dominantes que están agrupados en instancias viabilizadoras o conductoras como el Fondo Monetario Internacional (FMI), que dicta, vía “condicionalidades” nuevas reglas para el mundo entero (Anderson 1995).

Tales reglas son traducidas en la desestatización, la privatización para estimular el mercado libre, la estabilización que atrae capitales escondiendo su carácter especulativo, la apertura comercial para las importaciones y el control del déficit de cada país para que estos continúen pagando sus antiguas deudas externas (Faleiros, 1996).

Las modificaciones implementadas en el mundo del trabajo, aunque fueron más visibles en las sociedades industriales, se imponen en el mundo entero, asumiendo peculiaridades en cada caso. Faleiros (1996:16), al referirse a las condiciones estructurales del capitalismo observa:

"Aunque el capitalismo se realice o se implante de forma diferente, según la correlación de fuerzas regionales o locales, esa diversidad del mundo capitalista está hoy en cuestión con la Globalización del sistema de producción financiero mundial, al mismo tiempo en que es aprovechada para intensificarse en el proceso de acumulación a nivel mundial"

Antunes (1996:79), concibe la década de los 80 como la que mayor salto tecnológico experimentó desde los inicios de la revolución técnica del capitalismo, modificando el patrón fordista de producción fabril dejando de ser el único modelo dominante en el proceso de trabajo.

Las alteraciones que flexibilizan el aparato productivo y la relación de ventajas en la producción de las máquinas en relación a los hombres, afectaron de tal modo a las clases trabajadoras en los países capitalistas más avanzados, que el proceso de subproletarización y precarización del trabajo, al mismo tiempo en que define a un grupo de trabajadores como operarios estables, aumenta la gama de trabajos precarios y temporarios que provienen de la flexibilización y terciarización.

3. El Caso de Paraguay: Lentas Alteraciones

En el Paraguay resulta un tanto difícil perfilar en el presente, formas concretas de presentación de las recetas neoliberales debido a que la historia económica y social de este país lo coloca como preferente productor primario, no existiendo una industrialización significativa de su aparato productivo.

En este sentido es importante recordar que hasta el "boom" de Itaipú (década del 70) el país no había experimentado un dinamismo significativo en su economía. En este sentido, las particularidades históricas del Paraguay imponen, sumado a factores más complejos, mayor lentitud en la implementación de las recetas neoliberales. Esto es más visible en las nuevas políticas de empleo, que como tal sufren modificaciones específicas en el contexto actual.

Las instituciones estatales tales como Antelco, Ande y Corposana, como entes administradores de servicios básicos desde inicios de la presente década experimentan procesos de desprestigio mediante denuncias de ineficiencias y corrupción, proponiéndose alteraciones y luchas contra la corrupción con nuevas medidas de control a los trabajadores sumado a esquemas de contrataciones temporarias, propuestas de indemnizaciones por retiros voluntarios en tiempos mas reducidos que los anteriormente establecidos para la jubilación del funcionario publico.

Según Faleiros (1996:26), existe hoy una distinción entre empleo y actividad:
"La actividad es una forma de ocupación de los beneficiarios en organismos sociales y comunitarios con estímulos financieros de las políticas de asistencia. Los valores de los beneficios son mayores para aquellos que están disponibles para el empleo o participando de trabajos comunitarios e incluso en empresas privadas"

Las diversas modificaciones a su vez, son adoptadas e implementadas en los diferentes países atendiendo diversas tradiciones culturales. Según Brunner (1994:130):

"(...) la combinación entre instancias de socialización de conocimientos cada vez más abarcadoras, organizadas muchas veces, ellas mismas, como empresas industriales, y los mercados, da lugar a una específica constelación cultural"

Ese autor explica que la organización capitalista de la economía, se encuentra sobrepasada por la organización cultural de masas, que conjuga y crea el soporte para el desarrollo de los fenómenos de control social, propios de la particularidad de los países¹.

Entre los aspectos de la coyuntura paraguaya que condujeron a las modificaciones puede señalarse que en el período 1975-1981, se redujeron los flujos designados a la construcción de las hidroeléctricas binacionales y se concluyeron las obras más importantes de Itaipú existiendo caídas en las inversiones extranjeras directas, y los préstamos externos al sector publico (específicamente desde 1984).

¹ Señalando la advertencia de los autores Medeiros e Salm (1994:50), se encuentra la existencia de dos enfoques para abordar las polemicas del mercado de trabajo. Una es la visión keynesiana que privilegia la demanda, o sea la conformación dependiente del dinamismo, de la economía y de las transformaciones en su estructura. Estos autores explican la desigualdad como la heterogeneidad de la estructura productiva, y el aumento del gasto fiscal del Estado como el aumento proveniente del crecimiento, sustentando las políticas volcadas para los segmentos incapaces de aprovechar las oportunidades abiertas por la expansión del mercado de trabajo.

Otros enfatizan la capacidad casi inagotable de generación de marginalizados por parte del padrón de industrialización. De esta forma las alteraciones que se generan por las distorsiones producidas por la regulación estatal o por acuerdos corporativos que protegen algunos segmentos en detrimento de otros.

La crisis de los años 80 en el Paraguay por su amplitud, marca el agotamiento de un modelo de acumulación. Es importante rescatar la crisis como fenómeno histórico para poder observar la función destructora y reestructuradora de las fuerzas económicas y de los grupos sociales. La agricultura bajó en 1982, 1983 y 1986, aunque se implementaron políticas de estímulo para la producción de la soja, el algodón, la caña de azúcar y para la exportación en general. Las tierras, la tecnología, las instalaciones, los recursos financieros y los recursos humanos capacitados estaban altamente concentrados en pocos grupos económicos, en esas condiciones el mercado "libre" es fácilmente manipulado.

En esas modificaciones de orden económico, distinguimos que el Paraguay se ajustó a las relaciones económicas internacionales tomando como una de las medidas iniciales la desvalorización de la moneda paraguaya, "el guaraní", y el régimen de cambio único, libre y fluctuante, que hizo modificar los ingresos de la exportación por el cambio controlado, esto favoreció la liberalización del mercado, la apertura económica y el proceso de recomposición y modernización del sistema en su conjunto. Este ajuste fue más notorio en los mecanismos de reinserción al mercado capitalista mundial a través de la mediación regional (Molinier 1992).

Puede observarse además que en el Paraguay, a partir de 1990, entra en operación un programa antiinflacionario, con la intervención estatal y apoyo del empresariado se toman asimismo medidas de contención salarial. Con esto el poder adquisitivo del salario se redujo (Molinier:1992).

Hacia finales de los años 80 e inicios de los 90, se intenta iniciar un proceso de privatización con la conversión de cinco empresas públicas en sociedades anónimas, comenzando con la privatización de empresas tales como la "Flota Mercante del Estado", el "Ferrocarril Carlos A. López" y "Aceros Paraguayos" (Molinier, 1992).

Esa liberalización conducía a la integración del Paraguay al MERCOSUR. A partir de 1995 tasas externas comunes a los cuatro países miembros, llevaron a negociaciones conjuntas para tratar cuestiones comunes como la de hacer desaparecer las virtuales zonas francas como la de Ciudad del Este. La implementación de las reformas caracterizadas por promover la inversión y acumulación del capital privado a través del ordenamiento de las importaciones, la ley de privatizaciones, de reforma tributaria, la creación de la dirección general de grandes contribuyentes, otorgando garantías a invasores extranjeros, y otras aparecen como posibles justificativas para "solucionar" la crisis.

El Paraguay no tuvo ni va tener condiciones iguales a la de los países vecinos, en lo que se refiere a su producción y todo aquello que es preciso para lograr niveles aceptables de competitividad. El patrón de competitividad intermonopolista aumenta con la globalización, rigiendo los procesos económicos regionales que exige de los participantes de sus bloques o mercados comunes regionales y mundiales, la intensificación de superlucros.

Es importante recordar que la década del 80 se caracterizó por una fuerte modificación de orden político, pues es el fin de la dictadura de Stroessner y el inicio de la transición a la democracia (1989) aunque todavía con otro gobierno militar.

También debemos notar que la trilogía de poder -Estado/Partido Colorado/Fuerzas Armadas- imperante en el período de Stroessner (1954-1989) no desapareció; al contrario, intentó mantenerse y hasta direccionar algunas organizaciones sociales tales como los sindicatos de funcionarios públicos cuyos dirigentes no pocas veces eran líderes colorados en los barrios o en las seccionales de ese partido.

Al finalizar la década del 80 después de 35 años, por primera vez los partidos de "izquierda" aparecieron en las elecciones presidenciales y municipales y en las campañas de los derechos humanos, en las manifestaciones de organizaciones campesinas, estudiantiles etc.

A esto se sumó el regreso de un grupo de paraguayos políticos y estudiosos que estuvieron exilados hasta 1989, que contribuyó al inicio de la participación en el proceso de disenso en el escenario nacional. Se considera que los primeros años de la década del 90, la vuelta de ese reducido grupo de estudiosos formados a nivel de post graduación fue muy significativo, porque inauguró un momento dinámico de socialización de los conocimientos, a través de la producción y la interlocución con autores de algunas corrientes en las ciencias políticas y sociales.

En los años 1980-1995, el Paraguay, tal como otros países de América Latina, se vio enfrentando una crisis en el campo económico, político y social. Por tanto la globalización, mostrando apertura en los diversos aspectos, promovió diversos ajustes necesarios para integrarse a las nuevas exigencias del capital internacional, inspiradas en presupuestos neoliberales. El Paraguay desde inicios de la transición, fue obligado a tomar determinadas medidas que se fundan en ese nuevo padrón económico, aunque el caso de nuestro país no guarde grandes semejanzas con países de vanguardia de esta región (como Chile por ejemplo), en la implementación del modelo.

El lento proceso en la implementación de esas medidas, en el Paraguay, trae consigo poca dinamicidad de debates y como consecuencia la no comprensión de los significados de tales medidas en algunos espacios institucionales o asistenciales, siendo directos receptores de esas modificaciones. Como evidencia ilustrativa de esto, la única profesión especializada en la asistencia en este país, el Trabajo Social parece lidiar muy poco en términos de discusiones, con los dilemas del asunto. Se presupone por esto que esta profesión puede hasta estar conviviendo con nuevas dificultades que tienen que ver con el tema, sin poseer los elementos mas apropiados para enfrentarlos y luchar efectivamente en defensa de los derechos ciudadanos de su clientela privilegiada, el sector mayoritario de la población nacional.

El Trabajo Social en Paraguay no posee debates sobre la globalización.

Al notar que las instituciones asistenciales del Estado están pasando por diversas modificaciones, y que la asistencia como tal está adquiriendo un matiz diferente con las interligaciones que se dan entre instituciones estatales como el Hospital de Clínicas o los centros asistenciales regionales de Salud Publica con la DIBEN, la Fundación Jazmín, y otras entidades privadas de gobierno vinculadas a las de otros países a través de las entidades de cooperaciones internacionales, se decide pensar en las determinaciones que esto trae para un profesión asistencial como el Trabajo Social.

Vale la pena añadir que más que las alteraciones formales de las instituciones, diversos tópicos todavía en debate en la agenda de la reforma social prometen selectividad y focalización de algunos sectores al momento de atender los problemas de la pobreza.

También la participación del sector privado como el de las ONGs., con propuestas progresistas así como la participación de grupos filantrópicos como entidades de beneficencias de "altas damas" con alternativas de tono conservador, pasarán a administrar la cuestión social y por tanto impondrán un nuevo estatuto teórico, político y metodológico para la atención de los problemas sociales. Todo lo cual conduce a pensar cuál será el papel que profesionales

interactuantes en el área pasarán a cumplir de acuerdo a las exigencias².

El especial interés en pensar en el Trabajo Social, se debe a que en tanto se vislumbran profundas modificaciones a nivel nacional e internacional, esa categoría profesional no parece percibir la trascendencia del asunto, por tanto no existe la preocupación pertinente, evidenciándose este hecho en el oscurecimiento de esa necesidad de compromiso con la realidad contemporánea, a través de interpretaciones más simplistas de las alternativas existentes.

Lo que se evidencia como necesidad sentida por parte de un sector, concretamente de la Escuela de Trabajo Social/IAB, es la enunciación de una necesidad de mayor compromiso con las luchas populares entendidas como apoyos a las medidas de presión antigubernamentales o anti-estatales. Esto fue más visible en los primeros años posteriores a la caída de la dictadura militar de Stroessner (1990-1992).

El Trabajo Social paraguayo, en la coyuntura 1989-1995, así como en otros países de América Latina, se está enfrentando con las alteraciones provenientes de los ajustes económicos, políticos y sociales. En el Paraguay, paralelamente a esos ajustes presentados en la profesión del Trabajo Social, ha aparecido un grupo de profesionales y estudiantes que, con cuestionamientos "innovadores", peculiarizan ese momento, con alguna semejanza de lo que fue, en otros países como Chile, Brasil y otros, el movimiento de reconceptualización latinoamericana que en los años 60 y 70 levantó una serie de críticas al Estado, a las instituciones y a la intervención profesional.

Además de ese grupo "innovador" se percibe la participación de un grupo "conservador" que se manifiesta especialmente en el espacio de la "Escuela de Trabajo Social", el cual a su vez muestra la existencia de dos grupos en el Trabajo Social paraguayo,

En este trabajo, solo se hace referencia, al grupo "innovador", porque se considera la única vía posibilitadora de algunas modificaciones, necesarias en esta profesión.

Rescatando algunas características de lo que fue el Movimiento de Reconceptualización en este continente, se recuerda que, a pesar de ser "latinoamericano", fue heterogéneo, estando vinculado en mayor grado a las organizaciones de la iglesia en algunos países, y a los partidos de "izquierda" u organizaciones obreras en otros.

El Movimiento de Reconceptualización permitió que numerosos profesionales se sumasen a las luchas de las organizaciones populares, en la procura de una "práctica crítica", lo que llevó a relacionar la práctica profesional con la práctica política.

Se considera correcto el intento de analizar el carácter político de la práctica, aunque, el

²Antes de avanzar en el abordaje particular de esta profesión, es importante asumir un concepto de esta profesión para lo cual se parte de Yamamoto (1993:55) afirmando que: "*El Trabajo Social sólo puede afirmarse como práctica institucionalizada y legitimada en la sociedad al responder a las necesidades sociales derivadas de la práctica histórica de las clases sociales en la producción y reproducción de los medios de vida y de trabajo de forma socialmente determinada*", se reconoce al asistente social como trabajador, a quien se coloca demandas concretas, en momentos y coyunturas determinadas. En este sentido, también Netto (1996:89) dice: "*El problema teórico analítico de fondo puesto por el fenómeno, reside en explicar y comprender como la particularidad práctico-social de cada profesión se traduce en el impacto de las transformaciones societarias. Mas exactamente, el problema consiste en determinar las mediaciones que conectan las profesiones particulares a aquellas transformaciones*".

reduccionismo, el énfasis en el carácter instrumental de la profesión y el vínculo del Trabajo Social con los partidos políticos, mostraron la falta de un dimensionamiento más profundo de las posibles modificaciones, tal como señala Iamamoto (1996).

También Palma (1993) esclarece que las formaciones de críticas contra las imposiciones institucionales para la práctica del Trabajo Social y al mismo tiempo la imposibilidad de que el Movimiento de Reconceptualización de generar "alternativas" apropiadas para el trabajo institucional, muestra cierta simplicidad en la reflexión de ese movimiento.

En el momento en que los cuestionamientos reconceptualizadores movimentaron al Trabajo Social en los países vecinos, el Paraguay aunque tuvo algunos agentes profesionales que conocían esos debates, quedó fuera del movimiento en virtud de la dictadura que imperaba en el país.

En los años 60 y 70 el Trabajo Social paraguayo todavía estaba casi en su generalidad orientado por los Estados Unidos. Esta situación, a partir de la década del 80 se modificó aunque no desapareció totalmente. Esa disminución de la influencia norteamericana estaba encuadrada en la coyuntura política de inicios de la transición a la democracia.

Se distingue a los cuestionamientos "innovadores" en el Trabajo Social paraguayo que aparecen desde 1989, como de trascendental importancia en la denuncia de que el Estado es incapaz de atender la necesidad de la salud, de la alimentación, de la vivienda, de la educación etc., y que existe incapacidad interventiva por parte de los trabajadores sociales. Para afirmar esto se utiliza el siguiente material encontrado en la "Escuela de Trabajo Social". En la revista "La Cuestión es" No.3 (1994:6), se encuentra información sobre un paro estudiantil que experimentó la única institución académicamente formadora de trabajadores sociales en el Paraguay, la "Escuela de Trabajo Social" en 1989.

"El reclamo era obtener elementos para realizar un marco teórico de la práctica profesional en un área determinada. Los centros de prácticas eran todas instituciones gubernamentales.

No poseían un sustento teórico para la práctica, los conceptos manejados para evaluar el nivel socioeconómico, eran conceptos subjetivos, no estaban sustentados en bases científicas. El informe social presentado debía contener todos los detalles, hasta el más ínfimo, por ejemplo: cuantas gallinas tenía, que ropa llevaba el SAP (Sujeto de Acción Profesional), como se sentó durante la entrevista, cuantas veces se levantó etc. Se exigían elementos que no sirven para un verdadero diagnóstico"

El acta del "Centro de Estudiantes de Trabajo Social" (No.69, 17/09/89) dice:
"(...) desde 1988, algunos estudiantes estuvieron analizando las falencias de nuestra profesión en la clandestinidad, sólo que porque todavía estábamos en dictadura, no podíamos llevar adelante una lucha conjunta por la profesión, por tanto este año y el tiempo que inicia, coloca grandes desafíos para el Trabajo Social de nuestro país(...). Es deber de los estudiantes luchar porque en la escuela se enseñen materias que interesen a nuestra causa y no aquellas que no sirven para la práctica (...). Por ejemplo la investigación que necesitamos es la investigación participante, de nada nos sirve estudiar sociología si no vamos a hacer en clase el estudio de la realidad paraguaya (...)"

Además de lo anterior, en el documento "Propuesta de Revisión del Currículum" (1995) se expresa:

"La sociedad contemporánea se caracteriza por rápidos cambios en diferentes aspectos: científicos, culturales, sociales. En particular, la sociedad paraguaya agrega los cambios producidos por el proceso de democratización. En el ámbito estrictamente profesional, el Trabajo Social ha evolucionado en las últimas décadas hacia nuevas formas de intervención en la sociedad. Estos cambios partieron del Movimiento de Reconceptualización y abarcó todo el continente latinoamericano, por tanto nuestra nueva propuesta curricular está enmarcada en la reforma educativa paraguaya y el Movimiento de Reconceptualización".

En este sentido se debe resaltar que la escuela de Trabajo Social del Paraguay, aunque explique la intención de innovar su práctica con ideas reconceptualizadoras, en el curriculum actual, especifica una lista de las materias y algunas indicaciones a ser introducidas en el programa, sin contar con sugerencias bibliográficas, y diversos profesores de materias relativas a Trabajo Social utilizan bibliografía anterior a la producción del Movimiento de Reconceptualización .

El documento denominado "*Comentarios Acerca del Enfoque y Contenidos de las Materias*", de García (1994:4) dice:

"Así pues los profesores encargados de cátedra, elaboran los programas de acuerdo a sus perspectivas y sus enfoques, por ejemplo Psicología Social con un enfoque evolutivo y Psicopedagogía con un enfoque genético del desarrollo del hombre. Economía y Sistemas Económicos basados en el índice del libro de Samuelson (...).En el segundo curso: Modelos Económicos, Keynes, la teoría cepalina del análisis del desarrollo americano (...). En Introducción al Trabajo Social: visión histórica tradicional, Vives y los primeros precursores del Servicio Social en América latina. Los franciscanos y Jesuitas. En Antropología: Visión histórica del desarrollo humano, desde una visión global del mundo. En Metodología del trabajo Social: se estudia caso, Grupo y Comunidad, y son utilizados los textos Case Work Perman, el de Ander-Egg, Kisnerman".

Algunos datos muestran también que los estudiantes reprochaban a los profesores el hecho de utilizar como libro sagrado del Trabajo Social, las producciones de Ezequiel Ander-Egg, y no los de debates contemporáneos a nivel internacional.

En la revista del "*Centro de Estudiantes de Trabajo Social*", "*La Cuestión Es*" ano 0, junio, (1994:6) con cierta ironía se dice:

"Pensaste qué sería si alguna vez las licenciadas en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Asunción, se negaran a leer, usar, recomendar o dar Ander-Egg ? (...) y qué sería del Trabajo Social si Mary Richmond no hubiera descubierto por las calles de Nueva York un indigente o no se hubiera empeñado en promocionarlo o trasformarlo o hacerle participe de su propio proceso etc. etc. etc." ?

En lo que se refiere al vínculo de las ONGs. con la Escuela de Trabajo Social, se debe mencionar que desde 1990, pasan a establecer contactos con la escuela, siendo algunos espacios de práctica profesional, principalmente las ONGs que trabajan en el área de la niñez, adolescencia, mujeres, salud comunitaria etc., tales como Base Educativa de Capacitación y Apoyo (BECA), Calle-Escuela, (CCDA) Centro de Capacitación y Desarrollo Agrícola además de otros.

Un relatorio de las actividades de la Escuela de Trabajo Social de 1990 y 1991 muestra

una diversidad de seminarios de capacitación realizados por la escuela conjuntamente con las ONGs tales como el Centro Interdisciplinario de Desarrollo Social Económico y político (CIDSEP); la Central Nacional de Trabajadores (CNT), el Colectivo Interdisciplinario de Desarrollo Educativo (CIDE), además de otros. Se encuentra en ese relatorio una lista de cursos tales como:

"Educación Cívica para Trabajadores Sociales: 26 y 27 de octubre de 1990.
La Municipalidad en el Proceso Democrático: 22 y 23 de marzo de 1991.
Gestión Municipal y Medio Ambiente: 8 de junio de 1991.
La Asamblea Nacional Constituyente; Significado e Importancia 19 de setiembre de 1991.
Jornada sobre Trabajo Social y Movimientos Sociales con Ezequiel Ander-Egg: 20 de setiembre de 1991 (...)"

Como se indicó anteriormente, otro aspecto que contribuye al mapeamiento de la situación actual del Trabajo Social paraguayo, es la apertura de nuevos espacios de intervención tales como las ciertos organismos vinculados al gobierno como por ejemplo la DIBEN (*Dirección de Beneficencia Social*) que estuvo dirigida por la primera dama (inaugurada en 1989). Esta institución pasó a demandar trabajadores sociales ofreciendo remuneraciones mas elevadas que los convencionales salarios habitualmente ofrecidos en otras instituciones.

Otro aspecto a destacar es que entre las limitaciones de esta profesión (para comprender, explicar e interactuar en el espacio de formación colectiva y en el espacio laboral), es la inexistencia de tradición investigativa. En lo que respecto a esto, López T. (1994) muestra que la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Asunción, cuenta con mas de una centena de tesis de las cuales solo dos fueron publicadas. Esas publicaciones tuvieron el apoyo de la editora del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud (IICS), y son "Perfil del Trabajo Social en el Hospital de Clínicas", de Torres y Gauto (1992), y "Educación Sexual en Adolescentes y su Incidencia en el Embarazo Precoz", trabajo de Bordón y Barreto (1993).

López (1994) muestra a través de una investigación de las tesis de la Escuela de Trabajo Social y su vínculo con espacios exteriores a la escuela, que éstos no son conocidas por ninguna de las organizaciones dedicadas a las áreas de los asuntos estudiados (niñez, adolescencia, tercera edad, mujeres etc.).

Entre las instituciones importantes en la coordinación de áreas sociales que desconocen esos trabajos según la autora mencionada, se encuentran la Secretaria Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, UNICEF, las ONGs., los departamentos de Servicio Social de los hospitales, de las escuelas, y la inexistencia de impactos de esos trabajos, se perciben en que los mismos no aparecen ni en la Biblioteca Nacional Central de la Universidad Nacional de Asunción, donde están las tesis consideradas importantes en las diversas áreas.

Por tanto, los intentos innovadores que aparecen desde inicios de la transición a la democracia en la esfera de esta profesión no fueron los que utilizaron como mecanismos intensificar y socializar las investigaciones, ni generar un dinámico debate a partir de estudios teóricos que contribuyen a trascender los problemas aparentes de las transformaciones contemporáneas.

Esto trae implícitamente una visión de profesión como exclusivamente "práctica" entendida en su generalidad como una profesión que no precisa producir conocimientos científicos, enfatizando la aplicación practica, o apenas trasladando "algunas teorías" a la aplicación practica.

Con esa visión, el Trabajo Social paraguayo, establece distancia entre las profesiones que producen conocimientos y las que lo aplican, situando al Trabajo Social como una profesión meramente interventiva. El hecho de denominar a la sistematización de la actividad de campo como "teorización" del Trabajo Social, lleva a pensar que el marco teórico del Trabajo Social surge a través de la práctica. Tal idea se percibe en una lectura hecha a nivel exploratorio de los informes de práctica profesional y más claramente en un trabajo de sistematización de los casos atendidos en el Colectivo de Mujeres 25 de Noviembre, elaborado por García y Delgado (1992).

Los intentos por elevar la "calificación" de esta profesión han pasado por cuestionamientos predominantemente operativos en el Paraguay, tal como muestran las carpetas prácticas del 2o. Curso (1995) Medina y Benítez, Rivas (1995), del 3er. Curso (1995) García y Mendoza, del 2o. Curso (1996) Silva, Chávez, Valinotti, Gonzáles y Ozuna, entre otros. Esas carpetas de práctica profesional que integran informes y relatorios del año lectivo son sumamente ricas en descripciones e informaciones,

También se debe resaltar que las investigaciones existentes, esto es, las tesis de graduación no evidencian conocimientos de los teóricos clásicos de las tendencias del pensamiento sociológico (Marx, Weber, Durkheim), ni de autores representante de los debates contemporáneos de la literatura latinoamericana del Trabajo Social (tales como Yamamoto, Netto, Rozas, Yasbekt, Motta etc.), lo que significa que el Trabajo Social paraguayo no sólo está aislado, y atrasado sino, en la medida de que no sean introducidas algunas modificaciones substantivas como contenido y no sean reconocidos los vicios y las falencias señaladas, no se vislumbraran posibilidades de modificaciones.

El análisis al que se apunta en este trabajo es que esa profesión en el Paraguay, necesita crear nuevas habilidades, nuevas dinámicas y un conocimiento más profundo de los recursos existentes para la intervención, y caminos para una profundización teórica, principalmente teniendo en cuenta lo que dice Yamamoto (1995: 29):

"El Trabajo Social en su práctica, dispone de condiciones potencialmente privilegiadas por el acercamiento que tiene la existencia cotidiana de las clases subalternas, de recrear aquella práctica profesional en los rumbos presentados, exigiendo que la formación universitaria pueda dotar a los trabajadores sociales de subsidios teóricos, éticos y políticos que le permitan si así lo desean, contribuir de manos dadas para el trayecto histórico en rumbos a los nuevos tiempos"

El Trabajo Social paraguayo actualmente, no consigue ir más allá de las aspiraciones de transformación de la práctica profesional, y en este sentido lo que dice Yamamoto (1993:126) en la crítica al Trabajo Social alternativo, es exactamente lo que el Trabajo Social paraguayo precisa incorporar como base para la profundización de su situación

"(...) las alternativas profesionales no son gestadas exclusivamente en el interior de la profesión, pues están íntimamente articuladas y son dependientes del proceso histórico de nuestras sociedades nacionales y que, por tanto, no son dadas apenas por una posición voluntarista, sino por su dependencia de las posibilidades históricas".

Las indicaciones que mapean la situación actual de la profesión en el Paraguay, muestra limitaciones, pero también algunos aspectos positivos de las peculiares "innovaciones" tildadas de comprometidas y con contenidos reconceptualizadores, tales como enunciar como necesarios los conocimientos de debates contemporáneos, inducir a una reacción no pocas veces confusas a muchos profesionales no acostumbrados a posiciones política y teórico-metodológicamente, o

no acostumbrados a luchar por defender sus micro espacios en las instituciones que hoy se ven amenazadas como las de cualquier trabajador público.

Para reiterar la cuestión problemática, se distingue que las profundas modificaciones actuales referentes a la Globalización con repercusiones en la reformación del Estado, y los nuevos acondicionamientos de la sociedad civil, están ausentes en el debate más actual de esta profesión.

Ante de esto, nos hacemos la pregunta: cuáles son las posibilidades de avance substantivo en el Trabajo Social paraguayo, ahora que se introducen numerosos componentes conflictivos en el marco de la globalización ?

Ante esa pregunta adoptamos la idea de Yamamoto (1993:124-124) que parece una respuesta pertinente no solo a esa cuestión, sino a los cuestionamientos que surgirán a los profesionales paraguayos que se proponen ser críticos:

"(...) Una preparación teórica y política para enfrentar las demandas. Articular las solicitudes inmediatas que nos son presentadas, no atendimiento de las cuestiones de la salud, habitación etc., las implicaciones históricas microscópicas en que se sitúan. O sea, la capacidad de articular lo particular con lo general. De otro lado, la investigación de la realidad con la cual trabajamos, que nos posibilite superar el discurso de la meta denuncia, para la elaboración de propuestas competentes y eficaces para mejorar la calidad de los servicios prestados y crear mecanismos que propicien la creciente participación de la población en el control de esos servicios.

Otra cuestión es la comprensión de los meandros del poder institucional, reforzando alianzas que posibiliten reorientar las políticas institucionales, sensibilizándolas para las demandas reales y potenciales de las clases que conforman lo público de nuestro trabajo.

No exige todavía, un atento acompañamiento del movimiento de las clases sociales en que incluso no sólo las clases subalternas, sino también las iniciativas orgánicas y estrategias de la burguesía y de las clases trabajadoras, y un acompañamiento más próximo de los movimientos sociales de modo que podamos incorporar algunas de sus propuestas y demandas en programas en el espacio institucional y hacer valer el apoyo institucional al fortalecimiento y autonomía de esos mismos movimientos".

La llegada tardía de los cuestionamientos reconceptualizadores al Trabajo Social paraguayo, y la inexistente revisión de los debates post-reconceptualizadores de otros países, establecen mayor distanciamiento de las fundamentaciones marxianas tales como el análisis de Yamamoto e Netto (1989) sobre el Trabajo Social alternativo, el de Kameyama (1990:) sobre el esclarecimiento de que el Trabajo Social no tiene metodología propia y carece de teoría específica, pudiendo fundamentar los supuestos teórico-metodológicos de la profesión sólo en las matrices del conocimiento social, la teoría marxiana, y las ciencias sociales en general.

4. Reflexiones finales

En un resumido tratado como éste, no es conveniente hacer grandes evaluaciones prematuramente sobre las transformaciones globalizadoras en el país ni el impacto de pueda llegar a causar en el futuro próximo de esta profesión el deliberado interés en la reflexión de este trabajo, debido a que esa profesión (el Trabajo Social) históricamente se institucionalizó y legitimó en la medida en que el Estado se constituyó en el Estado de Bienestar Social cuatro décadas atrás.

Actualmente se instauró un estilo de ciudadanía que contrarresta al Estado de bienestar sin dejar de colocar en alto (especialmente en el aspecto discursivo) a los miembros de una comunidad como participantes activos en sus procesos de desarrollo. Sólo que esta vez la óptica de las políticas sociales enfatiza un nuevo esquema de redistribución alegando la utilización de la participación ampliada y la institucionalización de la sociedad civil como esfera pública inclusiva.

En este sentido recordamos a Claus Offe (1993) quien afirma que la constitución de una ciudadanía es pre-requisito para la proletarización activa del trabajo, para lo cual se plantean:

- a. Reformas sociales con nuevas modalidades de intervención
- b. Descentralización, perfilada como resultado de la democratización del poder, participación del sector privado, con varias modalidades que van desde el traspase de la propiedad e intervención de los servicios públicos en manos de empresas privadas pasando por formas de pactos entre entes estatales y representante privados. En esta modalidad se puede incluir a las ONGs como entes cooperadores con diversos organismos estatales.
- c. Focalización y Selección, eligiendo qué segmentos de la sociedad serán beneficiados con las medidas redistributivas.

La redefinición de ese viejo liberalismo trae actualmente grandes preocupaciones a los sectores que logran dimensionarlo. En este sentido lo mencionado anteriormente en relación a una profesión asistencial como el Trabajo Social y la ausencia de debates referentes al tema lo obliga a reaccionar traspasando las convencionales discusiones instrumentales.

En este sentido se observa la limitación como desafío, especialmente invitando al Trabajo Social a salir de ese encerramiento que deja fuera la matriz epistemológica. En este sentido el conocimiento de los enfoques epistemológicos con potenciales de comprensión social mas compleja, debe articularse a la teoría sociales, los elementos contextuales, la reflexión ética y a la intervención, tal como señala Matus (1996).

Sin arriesgar explicaciones de lo que puede acontecer con los trabajadores sociales paraguayos, en el caso de que esa apertura actual coloque en la competencia, a las mismas exigencias para los profesionales del MERCOSUR, debemos admitir el temor de quedar fuera en muchas áreas de intervención, entendiendo que ya se está fuera de competitividad a nivel de la producción intelectual.

Bibliografia

- Antunes R. (1996) "Dimensões da crise e metamorfose do mundo do trabalho". En **Serviço Social & Sociedade** No. 50.
- Anderson P. (1995) "Balanço do neoliberalismo". En, **Pós-Neoliberalismo, As Políticas Sociais e o Estado Democrático**, Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Bobbio (1993) **Liberalismo e Democracia**, Sao Paulo, Brasiliense.
- Brunner J. (1994) **Cartografía de la Modernidad**, Bogotá, Dolmen Ediciones.
- CETS (1989) **Acta del Centro de Estudiantes de Trabajo Social**, Nº 69
- García Canclini (1983) **Asunción culturas populares no capitalismo**, Sao Paulo, Brasiliense.
- Castro M. (1982) **Historia do serviço social na América Latina**, Sao Paulo, Cortez, 3a. edição.
- Correo Semanal 9/03/96 pag. 13.
- Faleiros V. (1996) "Serviço Social: questões presentes para o futuro", En **Serviço Social & Sociedade** No. 50.
- García M del C., Pozo, Coronel e Duarte; (1994) "RESCATANDO NUESTRA HISTORIA"; 24 de agosto de 1989. Revista **La Cuestión es**, Organo estudiantil del CETS.(Centro de Estudiantes de Trabajo Social), Asunción, No3 y Nº4.
- García M. del C., (1994) "Comentarios acerca del enfoque y los contenidos de la carrera de Trabajo Social de la UNA", Asunción, MIMEO.
- García y Delgado (1992) "Sistematización de la Experiencia profesional en el Colectivo de Mujeres 25 de Noviembre.
- Herken C. (1975) "Desarrollo Capitalista, Expansión Brasileña y Condiciones del Proceso Político en el Paraguay", en Revista **Nueva Sociedad**, Marzo-Abril.
- Hayek (1985) **Direito, Legislacao e Liberdade**, Sao Paulo, Ed.Visao.
- Iamamoto M.; (1993) **Renovação e conservadorismo em Serviço Social. Ensaio Crítico**. Sao Paulo, De. Cortez.
- Iamamoto M. (1995) "A Formação Profissional na contemporaneidade: dilemas e Perspectivas". Texto base da conferencia en la semana de Serviço Social. Universidade Federal da Paraíba. Departamento de Serviço Social. Abril.
- Marx C. (1975.) **Introducción a la Crítica de la Economía Política**, Buenos Aires, Editorial Anteo.
- Matus (1996) "Nuevos Mapas en Trabajo Social". Informe Final del Fondo de Desarrollo de la Docencia, Vicerectoria Académica. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago.

- Medina y Benítez (1995) Carpeta de Practica Profesional.
- Medeiros e Salm (1994) "O Mercado de Trabalho" (mimeo).
- Molinier.L. (1992) "El Paraguay en los años 90". Revista **Ajaka**.
- Netto J.P. (1996), "Transformações societarias e serviço social. Nota para uma análise prospectiva da profissão no Brasil". En **Serviço Social & Sociedade** No. 50.
- Relatorio de las actividades de la Escuela de Trabajo Social (1990-1991) (s a)
- Offe C. (1993) **Capitalismo Desorganizado**, Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Pastorini A (1994) "Liberalismo e Neoliberalismo: A Questao de Estado Mínimo" (mimeo, presentado en el 8o. congreso brasileiro de asistentes sociales) Salvador, Bahia.
- Lima B. (1978) **Contribución a la epistemología del Trabajo Social**, Buenos Aires, Ed. Hvmnistas.
- López T. (1994) **Las Tesis de la Escuela de Trabajo Social: Su Impacto en la Generación de Conocimientos y en las políticas públicas y privadas**. Asunción, Tesis presentada en la Escuela de Trabajo Social.
- Locke (1973) **Segundo Tratado sobre o Governo, Os Pensadores**, S. Paulo. Ed.Abril.
- Sader E. (1985) **Movimentos Sociais na Transicao à Democracia**, Sao Paulo, Ed. Cortez.
- Silva (1987) **Serviço Social e Familia. A Legitimação de uma Ideología**. Sao Paulo, De. Cortez, 3a. edição.
- Silva, Chavez Valinotti, González y Ozuna (1996) "Carpeta de Practica Profesional".
- O'Donell G. (1973) "Notas para el estudio del proceso de democratización política a partir del Estado Burocrático autoritario". Documento de trabajo. Asunción, CPES, Vol 2, N° 5.
- Palma (1973) **A pratica política dos profissionais. O Caso do Serviço Social**, Ed. Cortez, CELATS.
- Propuesta de Revisión de Curriculum (1995) (s a)
- Tavares (1993) **Desajuste Global e Modernizacao Conservadora**, Rio de Janiro, Ed.. Paz e Terra".
- Yasbek M. (1993) **Clases Subalternas e Assistencia Social**, Sao Paulo, Ed. Cortez.